

Vicente Ferrer, toda una vida dedicada a los demás

“El 90% de las familias deberían donar dinero para los países pobres”

¿Qué puede decirse de un hombre que con 82 años a sus espaldas confiesa que no busca la felicidad, “a lo más, trabajo por la de los demás. En realidad, no sé lo que es mi felicidad, creo que es un disparate, me parece excesivamente egoísta”? Vicente Ferrer es, además de una institución viviente, un hombre locuaz que transmite serenidad y que vehicula sus fuertes convicciones éticas con una sabiduría anclada en lo práctico que le lleva a ponerse como meta que “el 90% de los españoles donen dinero para el desarrollo de los países más pobres del mundo”. Flanqueado por Ana -esposa y compañera de singladura solidaria- y por el equipo directivo de la Fundación Vicente Ferrer, se le ve cómodo, acostumbrado al papel de hablar, aunque resulte evidente que prefiere escuchar a los demás y trabajar por ellos.

En la región sureña de Anantapur, en el Estado de Andhra Pradesh, más de dos millones de personas han vinculado su economía y su sistema de vida a los logros de la Fundación Vicente Ferrer. Este sistema dentro del

sistema ha adquirido ahora signos de normalidad, pero no siempre fue así. “Padre Ferrer, tómese unas cortas vacaciones y luego regrese a la India”. Estas diplomáticas palabras enviadas por telegrama en la primavera de 1968 llevaban la firma de la presidenta Indira Gandhi. Las castas más poderosas e influyentes de la India, temerosas de las mejoras sociales que los programas de actuación de los equipos de Vicente Ferrer estaban consiguiendo, le acusaron de querer convertir al cristianismo a los campesinos. Pero fueron precisamente los campesinos, los pobres entre los pobres, quienes se manifestaron para exigir que volviera el hombre flemático que impulsaba la construcción de pozos, clínicas rurales y escuelas. Han pasado desde entonces más de 30 años y el esfuerzo de Fundación Vicente Ferrer se plasma en 1.550 aldeas dotadas de infraestructuras, donde el agua es potable, donde hay camas en los hospitales, donde hay libros y niños que aprenden a leer y donde las cooperativas agrícolas generan actividad económica y riqueza.





SU FUNDACIÓN REIVINDICA LA AYUDA INTEGRAL AL DESARROLLO, ACTÚAN CONSTRUYENDO VIVIENDAS, HOSPITALES Y ESCUELAS, AYUDANDO A LA EXTRACCIÓN Y CANALIZACIÓN DE AGUAS EN TERRENOS ÁRIDOS, CONTRIBUYENDO AL DESARROLLO DE LA PRODUCCIÓN AGRÍCOLA, CREANDO ESTRUCTURAS DE FORMACIÓN PROFESIONAL, OFRECIENDO MICROCRÉDITOS, EQUIPARANDO LOS DERECHOS DE LA MUJER A LOS DEL HOMBRE. ¿ES ESTE EL CAMINO DE LAS ONG DE DESARROLLO? Fuimos creciendo y multiplicamos los efectivos adecuando los recursos para que nuestro trabajo llegara no a cientos sino a miles de personas, entendiendo que para ser eficientes teníamos que usar los medios más adecuados. Y así, aquel sueño dejó de ser un pequeño proyecto en mundo distinto: estamos en la India, en un sistema particular, y esto nos diferencia de los que buscan otras organizaciones en otros países aunque en esencia todos nos esforzamos en lo mismo, en la convicción de con muy poca cosa se puede hacer feliz a otra persona.

LA ZONA EN LA QUE LLEVA ADELANTE SU ACCIÓN LA FUNDACIÓN TIENE DOS MILLONES DE HABITANTES. ESTO MUESTRA QUE LOS PROBLEMAS TIENEN SOLUCIÓN, AL MENOS PALIATIVA, PERO ACEPTARÁ QUE NO PUEDE PEDIRSE AL MUNDO DESARROLLADO QUE GENERE MIL PADRES VICENTE FERRER PARA ACABAR CON EL SUBDESARROLLO. ¿QUÉ DEBE HACER LA UE Y LOS PAÍSES MÁS RICOS DEL MUNDO? Ha de producirse una revolución, que mueva las masas desde el convencimiento de que en esta epopeya necesitamos un heroísmo colectivo. Una parte de la Tierra lo tiene todo en las manos y, no obstante, sufre también por la desarmonía global del planeta.

Los intereses creados desarmonizan al individuo del Norte, que sufre en su lucha entre el bien y el egoísmo, y su desequilibrio se ve trasladado a la sociedad. ¿Por qué no tenemos ya resuelto este problema de millones de seres humanos condenados a una vida infrahumana mientras que otros muchos seres viven en la opulencia? Pero siendo optimista, porque pienso en los logros conseguidos y en los miles de años que han tenido que pasar para llegar a este momento. Estamos en un periodo inexplicable de la humanidad que, a pesar de todo, evoluciona positivamente, si bien para lograr la solución también ha de pasar mucho tiempo.

“Trabajar en La India nos peculiariza, pero todas las ONG de desarrollo nos esforzamos en lo mismo y creemos que con muy poca cosa se puede hacer feliz a otra persona”

¿POR QUÉ ELIGIÓ LA INDIA? La India me eligió a mí. La casualidad encubre cosas muy grandes, y engloba todo lo que hacemos en un espacio de nuestra historia. Asumo que lo que ha ocurrido en estos 50 años de vida de nuestra Fundación ha sido fruto de decisiones, de reacciones ante imprevistos favorables o desfavorables. Durante la Guerra Civil escogí dedicar mi trabajo a Dios. Tomé esta decisión, y al terminar la guerra estuve mirando en qué podía concentrar mis esfuerzos para ponerla en marcha. Me decidí a entrar en la Compañía de Jesús, siguiendo el carácter aventurero de San Ignacio de Loyola, con aquella mezcla de santo y mercader. Me gustó su espíritu, era un hombre muy práctico, se preguntaba qué hacemos en la vida.

A PESAR DE SUS INICIOS RELIGIOSOS, EN SU VIDA ANTEPONE SIEMPRE LA EMANCIPACIÓN DE LOS POBRES AL DISCURSO EVANGELIZADOR. ¿ES LA AYUDA AL NECESITADO LA BUENA ACCIÓN POR EXCELENCIA? Déjeme que le explique. En mi caso, se cumplía el tercer año de mi formación religiosa, es ese el momento cuando has de salir pertrechado con el espíritu pero yo decidí alejarme de la espiritualidad. Decidí que lo más me importaba era escuchar y obedecer a mi convencimiento de que a la santidad se llega por los caminos más terrestres. Para mí, actuar es lo más importante, es la última espiritualidad, porque va un paso más allá de la oración, porque en tu acción buena se mueve todo tu ser: la parte física, el sentimiento, las sensaciones...

Interviene su mujer, Ana, que con una apacible sonrisa afirma que Vicente Ferrer actúa en España como un filósofo mientras que en la India habla sólo de cosas muy prácticas. "Aquí se refugia en mensajes espirituales porque la gente tiene apetito de ellos y los necesita, pero durante los treinta y cuatro años que llevo viviendo y trabajando con él no ha dejado de pensar cada día en que puede hacer para mejorar las condiciones de vida de los demás".

SERÁ QUE NECESITAMOS RECIBIR DOSIS DE OPTIMISMO Y FE, Y QUE NADIE MEJOR QUE QUIEN TRABAJA AFANOSAMENTE, HASTA EL PUNTO DE DEDICAR

"Para mí, actuar es lo más importante, la última espiritualidad, y va más allá de la oración porque en tus actos buenos movilizas todo tu ser"



TODA UNA VIDA, POR MEJORAR EL MUNDO... En España necesitamos un heroísmo colectivo, porque vencer a la pobreza es una gran batalla humana que no podemos ganar sin una enorme dosis de entrega. Por ello, tenemos que conseguir que nuestro país el 90% de las familias donen dinero para los países pobres. Repito, la humanidad está enferma pero siento que tenemos cada día más presente la solidaridad.

SE FINANCIAN EN GRAN PARTE A TRAVÉS DEL APADRINAMIENTO DE NIÑOS. ¿POR QUÉ ESTA FÓRMULA? Es el sistema de solidaridad más perfecto para contribuir al desarrollo de los países pobres, ya que garantiza una donación permanente durante un largo periodo de tiempo. Necesitamos diez o más años de continuidad en los ingresos para asegurarnos de que habrá dinero para acometer cada proyecto. Tenemos 64.000 niños y niñas apadrinados, y queremos lograr 30.000

más. Uno de los programas más importantes es impartir educación lectiva a estos niños. En la India los pobres piensan que la educación no es para ellos, y nosotros trabajamos para que, en primer lugar sepan que también tienen derecho a estudiar, y para que, después, estudien de verdad.

RESULTA PARADÓJICO ESCUCHAR ESTO DE LA INDIA, UN PAÍS ORIGEN DE MATEMÁTICOS E INFORMÁTICOS DE ELITE QUE SE DISPUTAN LAS EMPRESAS DE LOS PAÍSES DESARROLLADOS. Es verdad, pero los pobres no saben nada de estas cosas. Oyen algo, pero no va con ellos, no tienen fuerza ni voz. El otro día me asombró leer que La India había comprado unos sofisticados dispositivos logísticos que permiten saber al ejército dónde se encuentra el enemigo. Pero no olvidemos que los más pobres son gente feliz y, aunque resulte difícil de entender, cuanto más poseen son menos felices porque viven con menos tranquilidad. Los pobres no tienen preocupaciones, ya dijo Buda que la felicidad radicaba en no desear nada.

UN AÑO MÁS, HA VISITADO ESPAÑA PARA RECARAR FONDOS. A SUS 82 AÑOS CONTAGIA A TODO EL MUNDO CON SU ESPÍRITU INCONFORMISTA Y SERENO A LA VEZ, PERO ¿NO LE PIDE EL CUERPO DESCANSAR UN POCO? La Fundación funciona sin mí, pero yo no sin ella. Tenemos un equipo directivo de más de veinte personas completamente dedicadas al proyecto. Y casi todas ellas son indios del pueblo que llevan más de veinte años trabajando en la organización. Eran, en un inicio, pobres e incultos pero han estudiado y se han instruido hasta el punto de que están capacitados para trabajar a este nivel directivo y de organización de proyectos. Y no se van a ir de la Fundación porque son de allí, del pueblo. El proyecto de la Fundación Vicente Ferrer no termina en Vicente Ferrer, sólo empezó con él.

**Para contactar con Fundación
Vicente Ferrer: 902 222 929**

y en Internet:

www.fundacionvicenteferrer.org